

que por no haber sido obtenida por el procedimiento Pasteur, arruinan al cosechero.

Hasta que se han difundido las simientes, con aquella garantía, se criaban los gusanos al azar; y como muchas veces se daba á una comarca el 80 por 100 de semilla epidemiada, las pérdidas eran inmensas y un año tras otro, han contribuido esos desastres á que los cosecheros, desesperados, arrauquen las moreras, disminuyendo mucho, por esta causa, la sericicultura y desapareciendo, como queda dicho, en varias comarcas.

Con la base de que ya se obtienen semillas buenas, que han mejorado la raza, se puede acometer con éxito la regeneración de la sericicultura en España, como se ha realizado ya en Italia, en términos asombrosos; como se realiza en Francia y en Austria-Hungría, naciones que nos superan muchísimo en producción y que nos hacen grande competencia.

La razón principal para que los cosecheros arrancaran las moreras, era la pérdida de los gusanos, pues ocurrió en zonas sericícolas de España, no poder recolectar en cinco y en seis años seguidos ni un 5 por 100 de la cosecha, en relación con la semilla avivada, y era natural que se desalentasen los cosecheros.

Actualmente es fácil obtener semilla de segura garantía, y siempre que se haga la cría en las condiciones debidas habrá cosecha positivamente.

A esta conveniencia han contribuido eficazmente las fábricas de filatura establecidas en España. Como estas necesitan los capullos, que es la primera materia para alimentar aquellas, han tenido especial esmero en procurar buenas semillas, á fin de estimular al cosechero para que críe.

En la vega de Murcia y de Orihuela, las filaturas son ya casi las únicas que proveen de semilla á los cosecheros; después de algunos años de experiencia, se ha visto que solo ellas, y quizás por lo que les conviene, son las que facilitan en las mejores condiciones de confianza y aun de precio.

Resuelto felizmente por la sabiduría de Pasteur, la grave y esencial cuestión de obtener buena semilla, falta ahora en España divulgar entre los rudos cosecheros, aquellos conocimientos científicos que son tan útiles como necesarios para la cría.

